



Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.
Registro Padrón Nacional de Editores
978-607-98139
<https://www.rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog>

ISBN: 978-607-98139-6-3
<https://rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog/book/14>

Esther Vásquez Quiroga

2020

Mi experiencia en la investigación educativa durante el proceso del trayecto formativo continuo

En B.I. Sánchez Luján y R. Hinojosa Luján (coords.). *Trazas de la investigación educativa en la experiencia de sus Quijotes. Reflexiones y aportes* (pp. 145-159). Chihuahua, México: Red de Investigadores Educativos Chihuahua.



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.
CC BY-NC 4.0

Mi experiencia en la investigación educativa durante el proceso del trayecto formativo continuo

ESTHER VÁSQUEZ QUIROGA

Telesecundaria estatal en el Estado de Veracruz

INTRODUCCIÓN

En este ensayo autobiográfico hablaré sobre mi experiencia en la investigación educativa como estudiante indígena de la maestría en Investigación y Desarrollo de la Educación de la Universidad Iberoamericana. Abordaré la importancia de la selección de asesor de tesis y la importancia de una asesoría centrada en el aprendizaje del estudiante durante el proceso formativo en la investigación, concluyendo con algunas sugerencias desde mi punto de vista para mejorar la asesoría y la relación entre tutor y tutorado de origen indígena.

SELECCIÓN DE DIRECTOR DE TESIS

Después de ingresar a la maestría, la tarea ahora era conseguir un asesor de tesis. ¿Cómo sería esta persona que me estaría acompañando durante todo el proceso de la investigación? Esa era la pregunta. Afortunadamente, pronto se despejaron las dudas, en cuanto me presenté en la universidad, conocí a la persona que más adelante sería mi asesor de tesis. Cabe mencionar que no todos mis compañeros tuvieron esa fortuna de contar con un asesor desde un inicio. Así mismo, durante el transcurso de la maestría, los docentes que impartían los seminarios me hacían sugerencias sobre quiénes podrían ser mis lectores y asesor de tesis.



En un inicio tenía poco conocimiento sobre las funciones de un asesor de tesis, lo único que tenía claro es que mi asesor tendría que tener conocimiento¹ sobre el tema de mi proyecto de investigación. Así como recomienda Escalante y García (2016), el docente debe contar el dominio del conocimiento de la materia o seminario que imparte, resultando una condición necesaria para la formación de los estudiantes, siempre y cuando se tenga la habilidad para enseñar y vincular con el proyecto de investigación. Tuve la fortuna de encontrar un docente con una gran trayectoria académica y amplia experiencia en relación con mi tema de investigación, lo cual desde un inicio me dio seguridad y esperanza para concluir mi investigación de manera satisfactoria.

Así mismo, Morillo menciona que el requisito para ser asesor de tesis o trabajo de investigación está en los conocimientos epistemológicos, metodológicos y la temática de investigación. Además, "la elección y disponibilidad del tutor es un requisito para la presentación del trabajo de grado y la obtención del grado o título académico, así lo corroboran los reglamentos o normativas universitarias" (Morillo, 2009, p. 921).

También necesitaba que mi asesor fuera responsable, pero sobre todo disponer de tiempo suficiente porque tenía claro que necesitaba mucho apoyo por mis áreas de oportunidad en relación con la lectura, escritura y comprensión de textos. Creía que el asesor que necesitaba tenía que cumplir ciertos requisitos por mi caso en particular, como el tipo de asesor que sugieren Febres (2013) y Escalante y García (2016), cuando refieren que el asesor de tesis debe tener valores como responsabilidad, puntualidad, respeto, compromiso institucional, competencias éticas (humildad, adaptación, honestidad, justicia, profesionalismo, constancia) y educación, condiciones indispensables durante la asesoría de los estudiantes para lograr la eficiencia y la eficacia durante el acompañamiento como docente investigador.

Tenía miedo porque no sabía cómo sería trabajar de cerca con el que sería mi asesor de tesis, pues durante la licenciatura algunos compañeros se quejaban de su asesor porque no encontraban apoyo, por lo tanto no avanzaban en la investigación.

¹ El dominio del conocimiento se refiere al grado académico, la preparación y actualización en la disciplina.

Tal y como mencionan Escalante y García (2016), el trabajo del asesor durante la formación del estudiante del posgrado es esencial porque es el sujeto que facilita u obstaculiza la formación del aprendiz.

En consecuencia, tenía que seleccionar correctamente el asesor idóneo que fuera empático y con vocación. Aunque conocía a grandes rasgos sobre la trayectoria de quien posiblemente sería mi asesor, no sabía si él estaría dispuesto a trabajar con una principiante en la investigación. Al respecto, Morillo (2009) propone preparar al cuerpo docente para asesorar a los estudiantes durante el proceso de investigación, sobre todo cuando muchos estudiantes se enfrentan por primera ocasión a la investigación.

Un punto a mi favor era que mi posible asesor tenía experiencia en mi proyecto de investigación, una condición indispensable según Jiménez et al. (2011), dado que es importante formarse como nuevos investigadores con docentes de gran trayectoria pues ser investigador implica cuestionarse, ser reflexivo y ser positivo.

Por lo tanto, me tranquilizaba saber que por su experiencia y conocimiento me ayudaría a desarrollar y fortalecer las competencias² que necesitaría para empezar con la investigación. Para ello, consideraba que era necesario mantener siempre la comunicación con mi asesor y el compromiso de mi parte para lograr un trabajo coordinado. Morillo (2009) recalca la importancia de la relación entre el asesor de tesis y el asesorado porque este ayudará a movilizar los conocimientos en la formación para la investigación durante el proceso formativo, sistemático, cualitativo y continuo que culmina con la graduación del alumno.

Durante la licenciatura algunos compañeros se quejaban de su asesor porque no encontraban apoyo, por lo tanto no avanzaban en la investigación.

² La competencia se define como la unidad de aprendizaje que incluye conocimientos, habilidades y actitudes, lo que significa que el aprendizaje se sitúa en un contexto específico, donde su uso y repercusión social son tan importantes como el conocimiento mismo (Guzmán y Marín, 2011; Denyer, et al. 2007).

ASESORÍA

Después de formalizar el compromiso con mi asesor, ahora saltaban preguntas como: ¿Qué es una asesoría? ¿Cuáles serían las funciones de mi asesor? ¿Cuál sería mi papel? ¿Cuál será el plan de trabajo?

Al respecto, Escalante y García (2016) definen que las asesorías son espacios de co-construcción en los cuales el asesor de tesis y el tesista comparten sus experiencias y conocimientos. Así mismo, se generan simpatías cuando ellos mantienen una relación e interés común en relación al objeto del conocimiento.

El primer encuentro con mi asesor de tesis consistió en una entrevista general para hablar sobre mis intereses personales, académicos y laborales. Después de aquella ocasión me surgieron dudas y cierto temor porque sabía que no contaba con las herramientas suficientes para escribir un texto académico. Fue cuando supe que este trabajo no iba a poder hacerlo sola, por lo tanto necesitaba mucho el apoyo de mi asesor porque "dada la importancia del trabajo de grado, en cuanto a dedicación y esfuerzo, la misma no puede ser realizada solo por el estudiante, sino que debe ser orientada o conducida por el tutor(es) y asesor(es)..." (Morillo, 2009, p. 921). Pero no estaba segura de si mi asesor tendría tiempo, paciencia, energía y expectativas para trabajar conmigo, aun sabiendo mis áreas de oportunidad.

Como lo menciona Chávez (2008), los estudiantes indígenas presentan desventajas académicas porque los recursos educativos que reciben son precarios, con escasa infraestructura y falta de acceso a los materiales didácticos. Yo tenía presentes mis debilidades. En los seminarios trataba de definir mi problemática de investigación, pero a pesar de mis esfuerzos no quedaba clara la línea que tenía que seguir.

El tiempo pasaba, el estrés me confundía más y la soledad me oprimía. Un docente del seminario que sugirió que buscara a mi asesor y fue como solicité un siguiente encuentro con mi tutor. En este encuentro hablamos sobre "mi tema" de investigación; el asesor me habló sobre autores y el estado de la cuestión, no tenía claro lo que él quería, pero entendí que tenía que leer mucho para poder encontrar el vacío del conocimiento. Así que acudí en la biblioteca de la universidad y busqué información por

internet. Ese día me di cuenta de que había mucha información, tal parecía que todo ya estaba dicho y que no había nada nuevo que investigar o aportar. Ahora la pregunta era ¿cómo dialogar con los autores, reflexionar e interpretar la información encontrada?

Cabe mencionar que mi idioma materno es “en yama”, es decir, el mazateco y que aprendí a hablar el español entre los ocho y nueve años, por lo tanto mi trayecto formativo durante la primaria y secundaria fue muy difícil debido a que no dominaba el español, entonces, para nivelar mi desempeño escolar, trataba de sobresalir en matemáticas. Pero durante la preparatoria y la universidad fue aún más difícil porque hablar y escribir en una segunda lengua es complicado debido a que la lengua materna está presente, en consecuencia se me dificultaba exponer porque tenía miedo de cometer errores por mi expresión oral y mi dicción, además cometía errores ortográficos y gramaticales. Chávez (2008) encontró que cuando se da esta situación, es decir cuando los estudiantes presentan una baja competencia lingüística por el escaso manejo del español, repercute en la participación en clases y la comunicación fluida con compañeros y profesores se ve restringida, entonces prefiere concentrarse en las materias que no les exigen expresión oral o escrita.

Mi trayecto formativo durante la primaria y secundaria fue muy difícil debido a que no dominaba el español, entonces, para nivelar mi desempeño escolar, trataba de sobresalir en matemáticas.

Después de encontrarme con diversos factores de riesgos y ver solo un panorama gris, estuve a punto de darme por vencida porque no tenía un tema de investigación, no sabía dónde buscar información, cómo citar a los autores, cómo identificar el vacío del conocimiento o el estado de la cuestión en relación con el tema que quería investigar, pero sobre todo no tenía idea de cómo empezar a escribir mi primer borrador. Además, creo que las competencias que tenía como universitaria no eran suficientes para permanecer en el posgrado, debido a que presentaba muchas dificultades en la comprensión de textos así como para escribir de manera que cumplieran con los criterios de evaluación de cada docente en los seminarios. Entonces tuve que aprovechar todos los recursos de apoyo emocional que recibí de mis maestros y tutor de tesis para automotivarme y tener confianza en mí misma para elevar mi autoestima.

Comprendí lo difícil que era permanecer en un posgrado porque la formación implicaba que el estudiante desarrollara capacidades de análisis, síntesis, criticidad, creatividad. Así mismo requieren esfuerzo, disciplina y responsabilidad para afrontar los requerimientos académicos que demanda el posgrado.

En consecuencia, el posgrado es un nivel educativo casi inalcanzable en México, de ahí que “únicamente dieciséis de cada diez mil habitantes estudian algún posgrado” (Benítez y Barrón, 2018, p. 5) y solo el 1% de la población indígena alcanza el nivel superior, entonces, la brecha es más evidente en los jóvenes de pueblos originarios (Chávez, 2008). En lo que respecta a la eficiencia terminal de los estudiantes en posgrado, solo entre el 30 o 40% de estudiantes logra obtener el grado, lo que representa un desperdicio de recursos y la frustración (Luchilo, 2010).

Después de encontrar diversos factores de riesgo varias veces pensé en abandonar la maestría, pero gracias al apoyo académico y emocional que me brindó mi asesor de tesis, probablemente salió a flote mi capacidad resiliente³.

En otro encuentro con mi asesor de tesis hablamos sobre los autores que yo había leído y el contenido de cada uno. Durante esa asesoría me di cuenta de que no había orden en mis ideas, no estaba buscando información de forma adecuada y necesitaba con urgencia sincerarme con mi asesor sobre mis áreas de oportunidad en relación con la lectura, comprensión lectora y escritura, así mismo comentarle del poco dominio del idioma inglés.

Mi tutor entendió que necesitaba ayuda así que planeó entrevistarme, aunque no entendía en ese momento qué era exactamente lo que quería saber de mí. Al parecer mi asesor tenía claro lo que Morillo menciona: “cada estudiante entreteje su propia trayectoria con incertidumbre, y con la participación de intereses, creencias, decisiones personales, compromisos, parámetros instituciones, espacios y tiempos definidos” (Morillo, 2009, p. 920). Pensó en partir de mis conocimientos previos, mi contexto inmediato, mi experiencia en relación con el tema que yo deseaba investigar, además

³ “La resiliencia es la capacidad del ser humano para enfrentar circunstancias adversas y salir fortalecido.” (Benítez y Barrón, 2018, p. 15).

de aprovechar la expresión oral y la reflexión interna para romper el hielo, y eliminar la tensión y la presión.

La estrategia consistió en utilizar el testimonio⁴ como punto de partida. Este método presentaba varias ventajas: comenzaría el proceso de investigación con la fase de recolección de datos y análisis de mi propia experiencia al organizar la información construyendo categorías de análisis. Así, para empezar, no necesitaba enfrentarme aún a la teoría y encontrar una pregunta entre las referencias, sino que las encontraría a partir de mi experiencia y reflexión, para después enriquecer el proceso con la literatura relevante.

Pensó en partir de mis conocimientos previos, mi contexto inmediato, mi experiencia en relación con el tema que yo deseaba investigar, además de aprovechar la expresión oral y la reflexión interna.

Desde ese momento el encuentro con mi asesor de tesis fue más continuo y cercano. Fuimos marcando fechas de entrega de trabajos con la finalidad de que la investigación se concluyera al término de la maestría, en menor tiempo que para la mayoría de los estudiantes por las condiciones de mi financiamiento.

Era una meta de ambos, por lo tanto tenía que calendarizar mis actividades de campo y de revisión de literatura. La motivación de mi asesor fue crucial durante este proceso. Como lo mencionan Dávila *et al.* (2013), cuando los docentes incentivan a sus estudiantes pueden lograr que sean autónomos en su formación y desarrollar actitudes de compromiso profesional.

Cabe mencionar que la asesoría abarcó tanto el aspectos académico como el emocional⁵, esto fue algo que me estimuló para culminar la tesis con mayor seguridad y confianza.

⁴ El testimonio es una técnica que consiste en la "reflexión escrita de la vivencia de un evento o serie de eventos elaborado por el propio protagonista". (Esta fue la definición que me compartió mi asesor de tesis, doctor Marco Antonio Delgado, puesto que la mayoría de los materiales de testimonio se encuentran escritos en inglés.)

⁵ Es indispensable atender las necesidades psicoafectivas de los educandos, ya que la buena salud emocional es fundamental en el proceso de aprendizaje. Propiciar el desarrollo de las emociones positivas permiten acercarse a la convivencia, mantener buenas relaciones sociales, tomar decisiones correctas y tener éxitos personal y profesional (Goleman, 1995).

Como dice Moreno (2011), la asesoría cercana y constante por parte del asesor genera satisfacción y seguridad en los estudiantes porque minimiza las dificultades que se presentan durante el proyecto de investigación. Aunque Dávila *et al.* (2013) refieren que este enfoque centrado en el estudiante implica mayor tiempo para la evaluación, las estrategias de instrucción y las actividades pedagógicas. Mi asesor aceptó el reto de trabajar conmigo aun sabiendo de viva voz que yo no sabía cómo empezar a escribir la tesis. Es importante mencionar que él confió en mí desde el primer momento, continuamente en las asesorías me decía que veía muchas fortalezas en mi persona, siempre me felicitaba cuando detectaba algún logro en mis avances de investigación, todo esto contribuyó a fortalecer mi autoestima y autoconfianza, además de impulsar mi autonomía para ser independiente en el proceso de la investigación.

Por lo tanto, la asesoría que ofrece el asesor de tesis no solo puede abarcar la consejería académica, sino que debe ser un espacio propicio para la atención emocional que requiere el estudiante, con más énfasis en los estudiantes de pueblos originarios porque muchas veces se enfrentan a problemas emocionales por su condición étnica (Velasco, 2010). También el asesor debe tener presente que los estudiantes indígenas que ingresan el nivel de posgrados enfrentan varios obstáculos de tipo académico, económico y de autoestima (Navarrete, 2011).

Es importante resaltar que mi asesor de tesis siempre fue empático, solidario e inclusivo, en un marco de respeto y un ambiente libre de discriminación. Para que esto suceda es necesario que el docente tenga vocación, compromiso, pasión, entrega, deseo de crecer con sus estudiantes y capacidad para dialogar con sus alumnos en un ambiente empático y de honradez. Además de lograr avances para que sus educandos adquieran conocimientos útiles y relevantes (Loredo y colaboradores, 2008).

Después de recuperar mi seguridad y confianza, ahora era tiempo de favorecer competencias éticas, como recalcan Escalante y García (2016), tales como la responsabilidad, el respeto y el compromiso. Escribir mi testimonio fue la base para iniciar mi proyecto de investigación, que consideré un proyecto de vida a corto plazo.

Inmediatamente después de la entrevista, escribí mi testimonio laboral haciendo énfasis en aquello que tenía relación con mi tema de investigación. Al analizar mi

experiencia pude identificar varias posibilidades ya que tenía la posibilidad de considerar varias dimensiones. En este testimonio reflejaba mis competencias sociales, emocionales y laborales. Escuchar, escribir y leer mi testimonio laboral, esto me llevó a conocer los datos para saber de qué hablar en mi investigación. Y se tituló “El empoderamiento de las promotoras educativas y madres de familia que participan en el programa de Educación Inicial⁶ del CONAFE” (Vásquez, 2013). Esto sirvió de base para escribir mi guion de entrevistas y diseñarlas por categorías para realizar mi trabajo de campo. La investigación no sería solo sobre mí; mi testimonio sería el primero de varios en un arreglo metodológico que requería el testimonio de otras personas con una experiencia y condiciones semejantes. Mi testimonio fue un ejemplo para escribirlos relatos de vida⁷ de siete participantes en la investigación e identificar la teoría que serviría para interpretar y reflexionar sobre la información que iba obteniendo tanto en el trabajo de campo como en la revisión de la literatura en relación con mi objeto de estudio, es decir las preguntas que se habían realizado otros autores, la información que habían generado al respecto, las sugerencias que daban y sus limitaciones en cada investigación realizada.

Escuchar, escribir y leer mi testimonio laboral, esto me llevó a conocer los datos para saber de qué hablar en mi investigación.

El producto de la entrevista dio fruto desde diferentes ángulos. Primero, sirvió como modelo para llevar a cabo el trabajo de campo; es decir, tener esta conversación amena en un marco de confianza y de expresión libre, me permitió conocer de manera práctica cómo se realiza una entrevista. Entonces decidí que la metodología de mi investigación sería cualitativa⁸ y que las estrategias metodológicas que iba a emplear serían el testimonio, los relatos de vida y la entrevista.

⁶ El objetivo general del programa de educación inicial del CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo) “es brindar atención de calidad a comunidades rurales e indígenas con alta marginación o mayor rezago educativo y social, para favorecer el desarrollo integral de los niños desde antes del nacimiento y hasta los tres años once meses de edad, así como promover el desarrollo de padres y cuidadores”. (CONAFE, 2011, p. 11).

⁷ El relato de vida es una técnica de la investigación cualitativa. Para Rheume (2000) es una narración sobre la propia vida de un sujeto, contado a alguien (el investigador) en un contexto interactivo (el entrevistador y el entrevistado), para fines de investigación. Esta técnica de investigación no pretende conocer toda la vida de la persona, sino que se centra en un momento de la vida.

⁸ La investigación cualitativa se emplea esencialmente en las ciencias sociales y tiene como finalidad describir las cualidades de un fenómeno (Moral, 2006).

Segundo, vivenciar esta técnica de investigación fue primordial porque escuchar las preguntas claves y de profundidad, la expresión oral y facial de mi tutor, y el inicio y cierre de la entrevista, facilitó mi trabajo de campo; además, me permitió plantear el guion de la entrevista y logré organizar la información por categorías, lo que posteriormente ayudó a establecer relaciones con lo hallado en las investigaciones anteriores al tema, elegir la teoría y llegar a conclusiones para responder las preguntas de mi objeto de estudio. De igual manera, dio luz para la selección de la muestra. Analizar mi testimonio me permitió identificar los datos que podría obtener en el campo, facilitando identificar la teoría con la que necesitaba dialogar, así como las características de las participantes en mi estudio.

Tercero, mi testimonio laboral sirvió de modelo para escribir los relatos de las participantes en la investigación y seleccionar los datos importantes que aportó la entrevista para no perder el objetivo del estudio. Así mismo, me permitió desarrollar habilidades de escucha activa, analizar, reflexionar, interpretar, relacionar y contrastar los datos empíricos con los autores y la teoría. Me di cuenta de que ya había desarrollado muchas de las habilidades necesarias para desarrollar investigación.

Cuarto, tener como base mi testimonio laboral facilitó la búsqueda de información porque solo me quedaba argumentar mi experiencia y lo mismo sucedió con los datos que brindaron los relatos de las participantes en la investigación. Mientras que en los seminarios siempre fui relacionando mi proyecto de investigación con los contenidos que se revisaban en clase, lo que significó un acierto porque de esta manera fui reuniendo información para argumentar mi testimonio y los relatos de vida de las participantes, y, además de responder mis preguntas de investigación, al mismo tiempo pude ir profundizando en los resultados de mis objetivos para darle más solidez a mis conclusiones.

No obstante, Moreno (2011) menciona que los estudiantes de un doctorado en educación no siempre logran vincular lo revisado en los seminarios con sus proyectos de investigación durante el posgrado, por lo tanto es recomendable que los estudiantes siempre hagan esta relación; para ello, deben tener claro su objetivo de investigación.

Quinto, durante la revisión de mi testimonio, de la literatura y los relatos de las participantes recordé la teoría ecológica del desarrollo humano de Urie Bronfenbrenner⁹, que había leído estando en CONAFE. De esta forma, encontré el empoderamiento¹⁰, que según Rowlands (Meza, et al., 2002), puede ser modificado en tres dimensiones: en lo personal, en las relaciones cercanas y en lo colectivo. La teoría y los conceptos de empoderamiento me permitieron analizar, reflexionar e interpretar los datos que fueron surgiendo del trabajo de campo y la revisión de la literatura. Esta asociación la descubrí sin ayuda de mi asesor; comenzaba a ser autónoma tomando mis decisiones pudiendo darles un sustento teórico.

Sexto, finalmente encontré el vacío del conocimiento. Se habían realizado diferentes investigaciones sobre el programa de Educación Inicial del CONAFE siempre enfocados en el desarrollo de los niños y las niñas, pero nunca en el desarrollo de las competencias sociales y personales de las promotoras y las madres de familia que participan en las sesiones del programa.

Séptimo, para terminar este proceso formativo por fin logré responder mis preguntas de investigación contrastando los datos empíricos con la teoría. Después de plasmar mis conclusiones, identifiqué también las limitaciones del estudio y la agenda de investigaciones subsiguiente. De esta manera, los factores de riesgo se esfumaron porque logré desarrollar habilidades personales, sociales y académicas, lo que fortaleció mi autoestima, autoconfianza y autonomía para la investigación, pero sobre todo fortaleció mi identidad como mujer indígena.

Logré desarrollar habilidades personales, sociales y académicas, lo que fortaleció mi autoestima, autoconfianza y autonomía para la investigación, pero sobre todo fortaleció mi identidad como mujer indígena.

⁹ La teoría ecológica (García, 2001) concibe al ambiente ecológico como un conjunto de estructura secuenciadas y organizadas en diferentes niveles, donde cada uno de ellos engloba al otro. A estos niveles se les nombran microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

¹⁰ El término 'empoderamiento' se utiliza extensamente en la actualidad. Se le atribuyen diferentes significados y se emplea en diversas disciplinas, con diferentes enfoques y énfasis, debido a que no tiene un significado único (Casique, 2003). El empoderamiento se define como "un proceso de desarrollo de las capacidades de negociación a nivel familiar y colectivo que darían como resultado una atribución más equitativa del poder" (Hainard y Verschuur, 2006, p. 47). Es decir, cuando la mujer posee un mayor control de sí misma, sobre su propia vida, su cuerpo y su entorno (Casique, 2003).

Porque escribir la tesis, a pesar de las dificultades emocionales y académicas fue un gran logro pues me di cuenta de que puedo escribir, por lo tanto, me hace pensar que otros estudiantes de la misma condición que la mía podrían desarrollar estas habilidades de investigación con un método flexible y adaptable. Todo esto aunado al acompañamiento de un asesor comprometido con su estudiante. Porque pienso que sin la asesoría cercana de mi asesor quizás no lo hubiera logrado. Desde un inicio sabía que no sería fácil recorrer este camino porque solo veía obstáculos, tantos académicos como personales, pero tenía claro que si encontraba un asesor comprometido con su labor, podría alcanzar mi meta.

Como lo menciona Fresán (2001), el acompañamiento de los asesores durante el proceso de investigación y la calidad de la asesoría es muy importante porque incide de manera positiva para que el asesorado concluya sus estudios. Para que la formación del estudiante que está aprendiendo a investigar tenga éxito, se debe monitorear todo el proceso (Morillo, 2009). Por consiguiente, el tutor de tesis debe estar capacitado para apoyar a sus alumnos en lo que requieran, no solo en cuestiones académicas sino también en el aspecto emocional (Melillo, 2006). Adaptar el proceso de investigación fue un acierto de mi asesor porque vio que tenía dificultades en la expresión escrita para elaborar mi marco teórico, además que no contaba con habilidades de investigación. Estas áreas de oportunidad me hacían dependiente de alguien más, pero esta adaptación y flexibilidad del método me permitió desarrollar habilidades académicas y personales para ser más autónoma durante el proceso de la investigación. Debo agregar que obtuve el grado en tiempo y forma, y que además se me otorgó una mención honorífica.

Esta manera de asesorar a los estudiantes de origen indígena es una forma de compensar las desigualdades dentro del programa. Sería recomendable capacitar a los docentes para que apoyen en la nivelación de las y los estudiantes de pueblos originarios en relación a la lectura, la escritura, la comprensión de textos, tanto en español como en inglés, conjuntamente a la autoestima, la pertenencia y la convivencia social para fortalecer la identidad. De ahí la importancia de considerar "en los requisitos de ingreso al posgrado la trayectoria emocional del aspirante, ya que permitirá analizar sus actitudes frente a las adversidades y, por ende, su desarrollo para su futuro en la acción investigadora educativa" (Benítez y Barrón, 2018, p. 15).

Para concluir, la selección adecuada de asesor de tesis es primordial para el desarrollo de habilidades de investigación. Así mismo, la asesoría centrada en el estudiante es básica para que el estudiante desarrolle habilidades emocionales y personales como la autonomía, la seguridad y la confianza. Para ello la asesoría debe abarcar tanto los aspectos académicos como los emocionales. De igual forma, la flexibilidad del método para desarrollar la investigación es importante porque no todos los estudiantes que ingresan en un posgrado son iguales, algunos son jóvenes provenientes de sectores desfavorecidos. Por último, es fundamental poner en práctica valores como la responsabilidad, la empatía, el respeto, el compromiso, la libertad, la honestidad y la justicia durante todo el proceso de asesoría, para mantener una relación sana con un objetivo común.



REFERENCIAS

- Benítez, L., y Barrón, C. (2018). Análisis cualitativo de resiliencia en estudiantes de posgrado. *Revista Electrónica Educare*, 22(1), 1-21.
- Casique, I. (2003). Trabajo femenino, empoderamiento y bienestar de la familia. En UNICEF-Udelar, *Nuevas formas de familia. Perspectivas nacionales e internacionales* (pp. 271-300). Ed. Tradinco.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo (2011). *Modelo de educación inicial del CONAFE*. CONAFE.
- Chávez, M. E. (2008). Ser indígena en la educación superior ¿desventajas reales o asignadas? *Revista de la Educación Superior*, XXXVII(4), No. 148, 31-55.
- Dávila, G., Leal, F., Comelin, A., Parra, M., y Varela, P. (2013). Conocimiento práctico de los profesores: sus características y contradicciones en el contexto universitario actual. *Revista de la Educación Superior*, 42(166), 35-53.
- Deyer, M., et al. (2007). *Las competencias en la educación. Un balance*. Fondo de Cultura Económica.
- Escalante, A. E., y García, L. E. (2016). La formación de investigadores en el posgrado en México: ¿Una tarea solo del docente? *Edetania: Estudios y propuestas socio-educativas*, (50), 159-173.
- Febres, N. (2013). Valores en el docente universitario: Una exigencia en la actualidad. *Revista Educación en Valores*, 1(19), 68-80.
<http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v1n19/art07.pdf>
- Fresán, M. (2001). Formación doctoral y autonomía intelectual. Relaciones causales. Tesis doctoral. UCM y Universidad Anáhuac.
- García, F.A. (2011). "Conceptualización del desarrollo y la Atención Temprana desde las diferentes escuelas psicológicas. Modelo Ecológico / Modelo Integral de Intervención en Atención Temprana". Relatoría de la XI Reunión Interdisciplinaria sobre poblaciones de alto riesgo de deficiencias. Real Patronato sobre Discapacidad. Madrid, España, 29 y 30 de noviembre de 2001.
- Goleman, D (1995). *Inteligencia emocional*. Ed. Kairós.
- Guzmán, I., y Marín R. (2011). La competencia y las competencias docentes: reflexiones sobre el concepto y la evaluación. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(1), 151-163.
- Hainard, F., y Verschuur, C. (2006). *Ciudades y empoderamiento de las mujeres: luchas y estrategias para el cambio social*. Narcea Ed.
- Jiménez, J., et al. (2011). Culturas de los estudiantes de investigación en programas de doctorado en educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(50), 919-933.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S140566662011000300011&script=sci_arttext
- Loredo, J., et al. (2008). Comprensión de la práctica y la evaluación docente en el posgrado a partir de la percepción de los profesores. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* (Especial), 1-16. <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-loredoromeroinda.html>

- Luchilo, L. (2010). *Formación de posgrado en América Latina: políticas de apoyo, resultado e impactos* (p. 272). Eudeba, 1a. ed.
- Melillo, A. (2006). Realidad social, psicoanálisis y resiliencia. En Aldo Melillo, E. N. Suárez y D. Rodríguez, *et al., Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida*, (pp. 63-76). Paidós.
- Meza, A., E. Tuñón, D. E. Ramos, y E. Kauffer (2002). "Progresar" y el empoderamiento de las mujeres: estudio de caso en Vista Hermosa, Chiapas. *Papeles de Población*, 8(31), 67-93. www.redalyc.org/pdf/112/11203103.pdf
- Moral, C. (2006). Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. *Revista de Investigación Educativa*, 24(1), 147-164.
- Moreno, M. G. (2011). La formación de investigadores como elemento para la consolidación de la investigación en la universidad. *Revista de la Educación Superior*, XL(158), 59-78.
- Morillo, M. C. (2009). Labor del tutor y asesor del trabajo de investigación. Experiencias e incentivos. *EDUCERE, Artículos arbitrados* (47), jul.-sept., 919-930. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/31485/articulo3.pdf?sequence=1>
- Navarrete, D. (2011). Becas, inclusión social y equidad en el posgrado Una aproximación desde el Programa Internacional de Becas para Indígenas. *Perfiles Educativos*, XXXIII, número especial, 3ª época, 262-272. <http://www.iisue.unam.mx/perfiles/busqueda.php?indice=tema&busqueda=EQUIDAD%20EDUCATIVA>
- Rheume, J. (2000). El relato de vida y el sujeto social complejo. En *Temas Sociales*. Boletín del Programa de Pobreza y Políticas Sociales de SUR. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2016/09/Rheume-J.-El-relato-de-vida-y-el-sujeto-social-complejo.pdf>
- Vásquez, E. (2013). El empoderamiento de las promotoras educativas y madres de familia que participan en el programa de Educación Inicial del CONAFE. [Tesis de maestría en investigación y desarrollo de la educación en México].
- Velasco, S. (2010). La inclusión de estudiantes indígenas en las universidades públicas de México. El caso de dos programas de acción afirmativa. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Congreso Internacional (pp. 2557-2578).